



MARIA CRISTINA MENARES,

ECO 258950
12406
703438
*poeta ayer,
hoy y mañana*

En cuanto a libros publicados y galardones recibidos, el currículum de María Cristina Menares es difícil de igualar para una mujer consiguiente con lo que piensa. Mas, para la Unión de Escritores Americanos es insuficiente porque aún falta el Premio Nacional de Literatura, al cual se postuló en 1996. Es que el quehacer literario de esta mujer ha sido incesante y de calidad, desde que en 1936 publicara «Humo de Nido lejano». Luego, siempre en versos, vendrían «La estrella en el agua» (1941), «Raz eterna» (1944), «Antología» (1946), «Luz y la Nueva» (1952), «La rosa roja» (1958), «Cantos de Patria y Muerte» (1970), «Batalla contra el olvido» (1984), «Caracol Musical» (1989, declarado Material Complementario por el Ministerio de Educación), «Único vuelo a Roca Nua» (1989) y «Cantares de América» (1991), más «Crónicas y Leyendas», prosa, en 1995.

Y en cárcula, como lo declarara a la prensa, dos libros: «La Rincón», cuentos infantiles, y otros de corte erótico, pero sutilmente tratados: «La Mujer Horizontal».

Nacida en La Serena, María Cristina Menares se radicó de niña en la capital. Estudió humanidades en el Liceo 1 y piano y canto en el Conservatorio Nacional de Música; fue Agregada Cultural en Perú, Argentina y Guatemala y, en el ámbito gremial, Secretaria General de la ASCH y presidenta de la Unión de Escritores Americanos.

Respecto al Premio Nacional de Literatura, afirma:

«Tengo un marcado énfasis machista. Desde su instauración en 1942 sólo tres mujeres lo ganaron: Gabriela Mistral, Marta Brunet y Marcela Paz. En más de 50 años los señores varones del Jurado han hecho caso omiso de las merced, milentas de muchos escritores nacionales, siendo el ejemplo más aborrazante María Luisa Bombal. Fue traducida a varios idiomas y su obra muy respetada en otras latitudes, pero no por sus compatriotas».

De su libro «Batalla contra el olvido» (1984)

YO SOY

Yo soy la que está sola frente a los caminos,
como truchas que corren sobre campos de espigas.

Yo soy la que se acena en las noches estrelladas
al vivo remolino del mar y sus orillas.

Y converso a media voz con el agua salada
y humedece su piel de canciones lejanas.

Yo soy la que levanta los destellados pétalos
que despiden la rosa en las tardes desvanecidas.

La que hunde las palmas al beso de las ramas,
cuando de tor y truenos se columbian colinas.

La que sabe escuchar el canto de la lluvia
y eniendo el monarca circular de los molinos.

La que sabe que sobrevive del arco de la luna
nativa la ilusión de los desencantados.

Yo soy la que está triste frente a los recuerdos
como una quebrada en mitad de la noche.

UN PUÑADO DE SAL

Un puñado de sal me adornó los párpados
cuando oludó la memoria sigilosamente.

Fue un golpe de pétalos
desorientado y leve,
fue una música obsequio
de resonancia anula.

No sé si en un destello varió tu mirada,
no sé si en la humedad de la neblina espesa.

Adoro tu ademán de solitario viviero entre los
/tales
que se juegan como espumas en el canto
/de la lluvia,
tal vez fuera tu gesto el que discerniera
entre las de carbon bajo mis pasos.

El viento, rápido y sonoro
son expresiones que a tu vera precen.
Entonces,
la lluvia duele con dolor de agujas
y la sangre como un solidificado se de nuevo
se desliza.

María Cristina Menares, poeta ayer, hoy y mañana. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Cristina Menares, poeta ayer, hoy y mañana. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile